

04 Diciembre La Gran Mártir Bárbara y el Venerable Juan de Damasco (el Monje) Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

a la Gran Mártir

Tono 2

Melodía:: «Cuando del Árbol..»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Cuando en el terrible tribunal, la bienaventurada Juliana, contemplando a la gloriosa mártir Bárbara, cubierta de heridas, todo su cuerpo desgarrado por diversos tormentos, gritó con lágrimas fervientes: «¡Oh Palabra de Dios que Amas a la humanidad, concédeme ahora poder compartir sus tormentos!»

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Las santas Bárbara y Juliana, poseídas de un solo anhelo de piedad, lucharon contra el enemigo, y, habiéndolo vencido poderosamente, fueron consideradas dignas de gloria por Cristo Dios. Por lo tanto, habiendo acabado con las pasiones destructivas, otorgan curaciones a todos los fieles.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Cuando la dulce muerte fue pronunciada sobre ti, oh honorable mártir Bárbara, terminaste rápidamente tu carrera, regocijándote; y fuiste degollado por las manos todo-inicuas de tu padre impío, ofreciéndote a Dios como fruto hermoso. Por lo cual, uniéndote verdaderamente al coro de las vírgenes prudentes, contemplas el resplandor de Cristo tu Esposo.

al Venerable

Tono 4

Melodía:: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh, todo-sabio padre Juan, has adornado la Iglesia de Cristo con tus himnos, cantando dulcemente las cosas más divinas mediante la actividad del Espíritu, oh todo glorioso

padre, tocando tu arpa y emulando todos los instrumentos musicales. Modos de David. Y haciéndola sonar, has atraído a todos hacia ti con himnos divinos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh glorioso padre Juan, habiendo abandonado la tumultuosa agitación del mundo, te apresuraste hacia la tranquilidad de Cristo, oh venerable, y fuiste verdaderamente enriquecido con visiones y actos divinos y esplendores manifiestos de la mayor riqueza noética. *Estos has impartido a los fieles, *Oh bendito, resplandeciente en tu vida piadosa.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Venid, oh terrenales, y con himnos cantemos piadosamente hoy la sagrada y honorable fiesta del venerable Juan; porque verdaderamente fue tenido por digno de recibir la iluminación divina. ¡Oh Tu inefable compasión, oh Señor, por la cual hemos llegado a saber cómo glorificarte a Ti, el Supremo bueno!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a la gran mártir

Tono 6

Dejando la patria, la primogenitura y las posesiones, oh Bárbara, y despreciando a tu padre impío, llegaste a amar a Dios, con quien te desposaste; y te hiciste conocido como un gran comerciante. *A él suplicas, *que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

O si es un Miércoles o Viernes

Melodía: «Al tercer día...»

Tu pura Virgen Madre, contemplando a los más inicuos que Te clavaron injustamente al Árbol, fue herida por dentro, como predijo Simeón.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Isaías (43:9-14)

9 Que todas las naciones se congreguen y todos los pueblos se reúnan. ¿Quién de entre ellos podría anunciar esto, o proclamar los hechos antiguos? Que presenten sus testigos para justificarse, que los oigan y digan: es verdad.

10 Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—, y también mi siervo, al que yo escogí, para que sepáis y creáis y comprendáis que yo soy Dios. Antes de mí no había sido formado ningún dios, ni lo habrá después.

11 Yo, yo soy el Señor, fuera de mí no hay salvador.

12 Yo lo anuncié y os salvé; lo anuncié y no hubo entre vosotros dios extranjero.

Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—: yo soy Dios.

13 Lo soy desde siempre, y nadie se puede liberar de mi mano. Lo que yo hago ¿quién podría deshacerlo?

14 Esto dice el Señor, vuestro libertador, el Santo de Israel: por vosotros he enviado una expedición a Babilonia, he traído a todos los fugitivos y a los caldeos que se glorían en sus naves.

Sabiduría (3:1-9).

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,

9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas al Venerable

Tono 8

Melodía: «Que Paradoja...»

Santo Padre Juan, en todas las cosas sabias, con canciones sagradas que adorabas e iluminaste la Iglesia de Cristo de la manera más inspirada. Padre famoso, tú melodizaste mientras te conmoviste la energía del Espíritu; Y ahora atacas tu propio arpa en todos los modos En imitación del Profeta David. Y al hacer que esas melodías divinas resonan en él, has encantado todo.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor; Se deleitará extremadamente en sus mandamientos.

Santo Padre John, todo glorioso, dejaste las cosas del mundo, su confusión y turbulencia, Oh devoto, y corriste a la quietud y la paz de Cristo. La iluminación claramente bendecida de La contemplación de Dios y la vida activa realmente te enriquece; Y lo comparte con los creyentes, porque usted es iluminado por su vida piadosa, Oh, realmente bendecido.

Stijo: Precioso a la vista del Señor es la muerte de su santo.

Todo lo que nacimos en la tierra, ven a cantar una canción sagrada y observar el divino festival sagrado del devoto santo John y exaltadlo con himnos hoy. Porque se le otorgó la recepción de la luz de la iluminación divina en sí mismo. Oh, este inefable Tierno Amor del tuyo, oh Señor, por el cual sabemos darle gloria a ti que son superados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al Venerable

Tono 6

Oh venerable padre, la noticia de tus correcciones ha llegado a toda la tierra. Por lo tanto, has recibido la recompensa de tus trabajos en los cielos, y habiendo destruido hordas de demonios, has alcanzado las filas de los ángeles, cuya vida imitaste irrepreensiblemente. Como tienes valentía ante Cristo Dios, pide paz para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Al verte crucificado, oh Cristo, *la que diste a luz a Clamaste en voz alta: «¿Cuál es este extraño misterio que veo, oh Hijo mío, cómo es que mueres?, suspendido en el Árbol, oh Dador de vida?»

Tropario

a la gran mártir

Tono 6

Honremos a la santa Bárbara; porque el más honrado rompió las trampas del enemigo y fue librado de ellos como un pájaro, con la ayuda y auxilio de la Cruz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable,

Tono 8

Maestro de ortodoxia, instructor de piedad y castidad, lumbrera de la Iglesia, alimento de los monjes inspirado por Dios, oh Juan supremamente sabio, flauta espiritual que lo iluminas todo, ruega a Cristo Dios que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Octoijos

MAITINES

Tropario

a la gran mártir

Tono 6

Honremos a la santa Bárbara; porque el más honrado rompió las trampas del enemigo y fue librado de ellos como un pájaro, con la ayuda y auxilio de la Cruz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable,

Tono 8

Maestro de ortodoxia, instructor de piedad y castidad, lumbrera de la Iglesia, alimento de los monjes inspirado por Dios, oh Juan supremamente sabio, flauta espiritual que lo iluminas todo, ruega a Cristo Dios que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

a la Gran Mártir

Tono 3

Melodía: Eras tan hermosa

Tu santo martirio realmente asombró a todos. Para usted soportó las heridas y el encarcelamiento, las torturas de los tiranos y los lazos, oh Barbara ensalza por todos. Por lo tanto, Dios te ha dado la corona de Laurel relevante, para que corriste con él y lo anhela con toda tu alma. Y Él es quien otorga curas y curaciones a todos los que vienen a ti con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Melodía: «Como el Padre y el Espíritu...»

Mientras honramos fielmente los recuerdos de los santos, mantengamos festivamente el monumento de esas santas madres, alabándolas con canciones espirituales. Porque se mortificaron por la oración, el engañador que privó a nuestra Madre Eva de Incorruptión, y rezan a Cristo con atención para que tenga piedad de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Melodía: «Como el Padre y el Espíritu...»

Santa montaña, como esa en la que Dios una vez caminó, ¡regocijado! Bush metafórico que no se consumió, ¡regocíjate! Solo puente conectando el mundo con Dios y transmitiendo a los humanos mortales a la vida eterna, ¡Regocíjate, dama inmaculada! Siguiendo una virgen, diste a luz al que salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

al Venerable

Tono 1

Melodía: «El sepulcro del Salvador...»

Una pipa de juego dulcemente, y una bocina y una trompeta, guitarra melodiosa, y un arpa de canción divina, violín armonioso, instrumento musical bien ajustado, se mudó a tocar como el espíritu que todo lo inspira: Eso es qué es qué hacer Eres, oh bendito

John, y así encantan nuestras mentes y pensamientos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 1

Melodía: «El sepulcro del Salvador...»

Dignamente exaltamos las luchas sagradas de agosto que soportaste en verdad para la Iglesia, Santo Padre. Honramos en la canción sagrada los himnos y la poesía de agosto que dejaste atrás, por usar al alabar al Maestro, y traer alegría y gran deleite a los fieles, todo honrado y bendecido John.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Melodía: «El sepulcro del Salvador...»

Te conocemos como la Madre de Dios y todo sin culpa, porque tú seguiste siendo virgen después del parto. Con el anhelo huyamos a usted y apelamos a su tierno amor. Somos pecadores todos, pero tenemos que defendernos. Confiamos en ti, oh dama. Rescátanos y sálvanos cuando estamos en un estrecho terrible.

Los Himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

a la Gran Mártir

Tono 1

Melodía: «El sepulcro del Salvador...»

Con el amor, trajiste tu sangre al Señor Cristo, tu novio como si fuera un perfume en un vial de alabastro. Y a cambio te dio, oh alabanza Santa Bárbara, Gracia para curar y curar dolencias tanto del alma como del cuerpo. Por el poder del Espíritu Santo, conduces Actividad demoníaca.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Melodía: «El sepulcro del Salvador...»

Oh María, cuyo cuerpo de agosto fue el anfitrión del Maestro, rezamos para que nos levantes, porque estamos hundidos en la oscuridad de la terrible abundancia, de transgresiones y sufrimiento. Señora, de hecho eres la salvación de los pecadores. Nos brindas ayuda; Eres nuestra poderosa protección; y nos ahorras tus sirvientes.

Polieleos

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sacramentalmente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor * es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué pagaré al Señor por todo lo que Él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor * es la muerte de sus santos.

El Evangelio

Mateo (25:1-13)

1 Entonces se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo.

2 Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes.

3 Las necias, al tomar las lámparas, no se provieron de aceite;

4 en cambio, las prudentes se llevaron alcuza de aceite con las lámparas.

5 El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

6 A medianoche se oyó una voz: "¡Que llega el esposo, salid a su encuentro!".

7 Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas.

8 Y las necias dijeron a las prudentes: "Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas".

9 Pero las prudentes contestaron: "Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis".

10 Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

11 Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: "Señor, señor, ábrenos".

12 Pero él respondió: "En verdad os digo que no os conozco".

13 Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

Salmo 50 (51)

Tono 6

Tomaste el camino del martirio y escapaste del plan de tu padre, oh Barbara, toda venerable. Y como una sola virgen, con lámpara en la mano, ingresaste a los tribunales de tu Señor; Como un valiente mártir, recibió la gracia para curar enfermedades infecciosas del cuerpo. Nosotros, que te exaltamos, ahora te oramos para que nos libere del sufrimiento del alma, por tus súplicas a Dios

CANON

ODA 1

del Octojos

a la gran mártir

Tono 2

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército del Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Oh Santísima y honrada Trinidad, que das dones a tus siervos que están más allá de toda comprensión, infunde un rayo de esplendor en mi mente oscurecida, para que pueda alabar a la siempre memorable mártir Bárbara.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Oh Santísima y honrada Trinidad, que das dones a tus siervos que están más allá de toda comprensión, infunde un rayo de esplendor en mi mente oscurecida, para que pueda alabar a la siempre memorable mártir Bárbara.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

La gloria de Tus mártires verdaderamente ha superado todo límite de alabanza, oh Amante de la humanidad; sin embargo, aceptando la alabanza que te ofrecemos con fe según nuestra medida, oh Maestro, envíanos ricas recompensas.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Una rosa hermosa brotó de una raíz espinosa y ha perfumado la Iglesia de Cristo: la gloriosa Bárbara, que tiñó su vestidura con la sangre de su sufrimiento. A ella cantamos como es debido.

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército del Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

A mí, que deseo comenzar tus alabanzas, concédeme ahora, oh venerable, tu voz melosa, con la que iluminaste con himnos la Iglesia ortodoxa que honra tu memoria, oh padre Juan.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

A mí, que deseo comenzar tus alabanzas, concédeme ahora, oh venerable, tu voz melosa, con la que iluminaste con himnos la Iglesia ortodoxa que honra tu memoria, oh padre Juan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Percibiendo excelentemente la naturaleza de las cosas, como juez sabio y dotado de inteligencia, preferiste las cosas eternas a las que no duran; porque cambiaste las cosas transitorias por las permanentes, oh Juan, donde Cristo ahora te ha glorificado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se ha demostrado que superas toda la creación, visible e invisible, oh pura y siempre virgen; porque has nacido al Creador, porque fue su beneplácito encarnarse en tu vientre. A Él suplicas con denuedo que salve a los que te cantan.

Katabasia

Cristo ha nacido, dad gloria. Cristo viene del cielo, encuentrelo. Cristo está en la tierra, exaltados sed. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del Octojos

a la gran mártir

Tono 2

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

El desierto de la árida Iglesia de las naciones floreció como un lirio a tu venida, oh Señor, en él se ha establecido mi corazón.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Herida por el amor de Ti, su Esposo, oh Maestro, la portadora de la pasión Bárbara rechazó con desenfrenada vehemencia toda la impiedad de su padre.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Ni la dulce belleza y la hermosura de las flores, ni las riquezas, ni la dulzura de la juventud te satisficieron, oh buena virgen, gloriosa Bárbara, que te habías convertido en la esposa de Cristo.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Ni el obstáculo de la naturaleza femenina ni de la estatura juvenil impidieron las perfectas luchas del mártir, oh Cristo; porque ella fue fortalecida por Tu poder invisible.

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El desierto de la árida Iglesia de las naciones floreció como un lirio a tu venida, oh Señor, en él se ha establecido mi corazón.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Distribuiste tu riqueza, devolviéndola así a Dios; Por tanto, el reino de los cielos ha sido preparado para ti, y ahora has recibido abundantes recompensas, oh Juan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Recibiendo un talento de sabiduría, oh Juan, adornaste la Iglesia de Cristo, adornándola con tus obras; y partiendo de esta vida, la has aumentado sobremanera.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las filas de los ángeles quedaron asombradas, oh purísima, y los corazones de los mortales se llenaron de asombro ante tu nacimiento. Por tanto, te honramos, Teotokos, con fe.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin semilla, fue hecho carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: «Tú has levantado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.»

Kontaquio

al Venerable

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado en la Cruz...»

Cantemos a Juan, el honorable y divinamente elocuente orador e himnógrafo, el instructor y maestro de la Iglesia, el oponente del enemigo; porque tomando como espada la Cruz del Señor, ha cortado toda la falsedad de las herejías, y como ferviente intercesor ante Dios concede a todos el perdón de las transgresiones.

Ikos

Juntos clamemos al instructor, maestro y sacerdote de la Iglesia, como iniciado de misterios inefables: Por tus súplicas a Dios abre nuestra boca y concédenos hablar las palabras de tus doctrinas; porque apareciste en el mundo como alguien que comparte la Trinidad, brillando en el mundo como otro sol, iluminando a todos con tus milagros y enseñanzas, como Moisés siempre instruyendo en la ley del Señor. Y tú eras una lumbrera en palabra y obra, orando incesantemente para que a todos se les concediera el perdón de las transgresiones.

Los Himnos de la sesión

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

En tu sufrimiento asombraste a todos, porque soportaste las heridas, las ataduras, torturas y encarcelamientos que te infligieron los verdugos, oh alabada Bárbara. Por tanto, Cristo te ha dado una corona en el cielo, y hacia Él huiste, deseándole intensamente. Él te ha impartido gracia, oh mártir, para derramar curaciones sobre todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 2

Se nos ha mostrado que eres una trompeta melodiosa y santificada, oh el más sagrado, que hace sonar en himnos las enseñanzas del Señor y Salvador hasta los confines de la tierra; y con tus palabras has iluminado la tierra, oh venerable Juan, suplica a Cristo Dios, que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Tú eras el tabernáculo divino del Verbo, oh única Virgen Madre purísima, que has superado a los ángeles en pureza. Con las divinas aguas de tus súplicas límpiame, que más que todos soy polvo y contaminado por las transgresiones carnales, oh puro, y concédeme gran misericordia.

O si es un Miércoles o Viernes

La cordera inmaculada del Verbo, la Virgen Madre incorrupta, contemplando a Aquel que brotó de ella sin dolor suspendido en la Cruz, gritó, lamentándose maternalmente: «¡Ay de mí, oh Hijo mío! ¿Cómo es que sufres voluntariamente, deseando redimir a la humanidad de la indignidad de las pasiones?»

ODA 4

del Octoijos

a la gran mártir

Tono 2

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Oh Tú, que naciste de la Virgen, has dado a las doncellas vírgenes la osadía de derribar al engañador. Por lo tanto, la victoriosa Bárbara avergonzó su arrogancia.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Nuestra primera madre, descarriada en el pasado por las maquinaciones del engañador, fue expulsada del alimento del paraíso; pero Bárbara, avergonzándolo, ahora ha hecho su morada en la cámara nupcial del cielo.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Destruiste el poder de la muerte con Tu Cruz; Por lo que la doncella Bárbara, sin perdonar su cuerpo, soportó valientemente las heridas con mente firme.

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Sometiéndote al mandato de Cristo, abandonaste la belleza, la riqueza, la dulzura y el esplendor del mundo; y tomando tu cruz por Él, oh Juan sabio, lo seguiste.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Empobreciéndote por Cristo, quien se empobreció a sí mismo por nuestra salvación, fuiste glorificado con Él como Él prometió, y ahora reinas con Aquel que reina por los siglos, oh Juan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos nosotros, los fieles, sabemos que eres el refugio de la salvación y una muralla invencible, oh Señora Teotokos; porque con tus súplicas librarás nuestras almas de las tribulaciones.

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que floreció de su tallo, Oh Cristo, has surgido de la Virgen. De la Montaña cubierta de sombra por el bosque Tú has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no estás formado de la materia. Gloria a tu poder, oh Señor.

ODA 5

del Octoijos

a la gran mártir

Tono 2

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Oh Cristo Dios, Tú eres mediador entre Dios y el hombre; porque por Ti, oh Maestro, hemos sido conducidos desde la noche de la ignorancia, a Tu Padre, la Fuente de luz.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Al ordenar que la casa de baños estuviera iluminada por tres ventanas, oh Bárbara, describiste místicamente el bautismo, que, a través de la luz de la Trinidad, es la radiante limpieza de tu alma.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Al ordenar que la casa de baños estuviera iluminada por tres ventanas, oh Bárbara, describiste místicamente el bautismo, que, a través de la luz de la Trinidad, es la radiante limpieza de tu alma.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Ardiendo de celo por Dios, la alabada doncella Bárbara escupió sobre los viles rostros de las falsas deidades, avergonzando al príncipe de este mundo.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Abriéndose para Bárbara, que huía del salvajismo de su cruel padre, la montaña la recibió inmediatamente, como la siempre memorable protomártir Tecla de antaño, después de que Cristo hubiera obrado un milagro.

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Cristo Dios, Tú eres mediador entre Dios y el hombre; porque por Ti, oh Maestro, hemos sido conducidos desde la noche de la ignorancia, a Tu Padre, la Fuente de luz.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Firme en la vida divina por el temor de Cristo, oh padre Juan, sometiste toda tu mente carnal a tu espíritu, limpiando tus sentidos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo purificado asiduamente cuerpo, mente y alma de toda contaminación, oh divinamente sabio, recibiste el esplendor del triple Sol, que te ha enriquecido con dones radiantes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ruega a tu Hijo y Señor, oh Virgen pura; que conceda liberación de los ataques del adversario a todos los cautivos y paz a los que en ti ponen su esperanza.

Katabasia

Como eres Dios de paz y Padre de compasiones, nos has enviado a tu ángel de gran consejo, concediéndonos paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche te glorificamos, oh Amante de la Humanidad.

ODA 5

del Octojos

a la gran mártir

Tono 2

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Estoy retenido en las profundidades del pecado, oh Salvador, y estoy abrumado por el mar de la vida, pero como Jonás fue librado del monstruo marino, así también líbrame de las pasiones, y sálvame.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Como prometiste dar sabiduría divinamente inspirada a aquellos que comparecen ante los tribunales de los tiranos por tu causa, la mártir Bárbara se llenó de ella.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Como prometiste dar sabiduría divinamente inspirada a aquellos que comparecen ante los tribunales de los tiranos por tu causa, la mártir Bárbara se llenó de ella.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Con palabras divinamente sabias denunciaste la falsedad de los impíos, oh gloriosa Bárbara, y al soportar los hechos de los tormentos asombraste a los sabios.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

La intachable atleta espiritual entregó su cuerpo para que lo afligieran sin piedad con heridas y lo rasparan minuciosamente con trapos de crin, por amor a Cristo.

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Estoy retenido en las profundidades del pecado, oh Salvador, y estoy abrumado por el mar de la vida, pero como Jonás fue librado del monstruo marino, así también líbrame de las pasiones, y sálvame.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Iluminado por la gracia del Espíritu y claramente enriquecido por el conocimiento de las cosas seculares, generosamente diste tus riquezas a los necesitados, oh Juan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como los coros del cielo, adornaste la Iglesia a la manera ortodoxa, entonando divinos y armoniosos himnos a la Trinidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú naces sin conocer varón, oh Virgen, y permaneces eternamente virgen, revelando la verdadera Divinidad de tu Hijo y Dios en imágenes.

Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás tal como lo había recibido, como un niño desde el vientre: mientras que el Verbo, habiendo morado en la Virgen y tomado carne, salió de ella y la mantuvo incorrupta. Por no estar sujeto a corrupción. Preservó a su Madre libre de todo mal.

Kontaquio

a la Gran Mártir

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado en la Cruz...»

Siguiendo a Dios, a quien se canta piadosamente en la Trinidad, oscureciste los templos paganos, oh atleta espiritual; y sufriendo en medio de tu contienda, oh Bárbara de mente varonil, no tuviste miedo de las amenazas de los tiranos, cantando siempre en voz alta: «¡Adoro a la Trinidad, el único Dios!»

Ikos

Reunidos, honremos, como es necesario, a Bárbara, que se hizo esposa de Cristo mediante el martirio; porque libres del peligro que corrompe el alma, de la destrucción y del terremoto a través de sus súplicas, llevamos nuestra vida en paz y se nos conceden tus misericordias, oh Salvador, con todos los santos que te han complacido desde tiempos pasados, para caminar en la luz y canta con ellos. Y has asombrado a todos los que confiesan con fe: «¡Adoramos a la Trinidad, al único Dios!»

ODA 7

del Octoijos

a la gran mártir

Tono 2

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

El orden impío del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo inundó con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, por eso es bendito y supremamente exaltado.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

El tirano que en vano se enfurece por destruir la tierra y aniquilar el mar yace como un juguete bajo los pies de la doncella Bárbara; porque Cristo, habiéndolo pisoteado, lo ha atado como a un pájaro vil.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

El tirano que en vano se enfurece por destruir la tierra y aniquilar el mar yace como un juguete bajo los pies de la doncella Bárbara; porque Cristo, habiéndolo pisoteado, lo ha atado como a un pájaro vil.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Cuando todo tu cuerpo estaba atormentado por heridas insoportables y enrojecido por las gotas de tu sangre, oh alabada y gloriosa mártir Bárbara, aún soportabas que las velas te abrasaran los costados.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

¡Oh salvajismo inhumano y despiadado y extrema impiedad de los tormentos! Porque con espadas cortaron cruelmente los pechos de la mártir como en una carnicería, pero su mente estaba fijada firmemente en Cristo, el Juez de la contienda.

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El orden impío del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo inundó con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, por eso es bendito y supremamente exaltado.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Ardiendo de celo, derribaste todo el conocimiento falso de las herejías que se oponían a Dios con tus espléndidos escritos, oh Juan, dejando claramente claro lo que había sido sembrado desde antiguo por los sabios y escrito cuidadosamente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con los discursos y los dogmas recopilados por ti, denunciaste fervientemente la impiedad blasfema de los abominables discípulos de Manes, que se esforzaron en infectar la Iglesia de Cristo, oh Juan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura, Madre soltera, sabemos que eres más santa que los santos, porque sólo tú has dado a luz al Dios inmutable; porque has derramado incorrupción sobre todos los fieles con tu parto divino.

Katabasia

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

del Octoijos

a la gran mártir

Tono 2

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

En Babilonia, la actividad del fuego estuvo una vez dividida, porque, por mandato de Dios consumió a los caldeos, pero roció a los fieles, que cantan: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Cristo se te apareció en la cárcel, oh Bárbara, rodeado de luz inaccesible, ordenándote que tengas buen ánimo, sanando tus heridas y concediéndote alegría; por lo cual, amorosamente has volado hacia tu Esposo.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Manifiestamente se ha cumplido tu profecía, oh Cristo; porque el padre entregó a su propio hijo a la muerte, habiéndose convertido el desdichado padre en el instigador de la matanza de Tu mártir. Por tanto, fue destruido por fuego del cielo.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Un ángel de luz te vistió como a una novia con vestidura brillante, oh Bárbara, que por causa de Cristo fuiste desnudada y sometida a sufrimiento; porque te despojaste de tus vestiduras, recibiendo la transformación divina.

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

En Babilonia, la actividad del fuego estuvo una vez dividida, porque, por mandato de Dios consumió a los caldeos, pero roció a los fieles, que cantan: «¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Denunciaste abiertamente la división de Nestorio, la confusión de Severo y la necedad monotelita, oh Juan tres veces bendito, irradiando el resplandor de la Ortodoxia sobre todos los confines de la tierra en la única y verdadera Fe.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El enemigo sembró abundantemente la cizaña de la herejía en la Iglesia de Cristo, para que se eliminara la adoración de Cristo en Sus preciosos íconos; pero no te encontró durmiendo, oh bienaventurado Juan, que desarraigaste toda semilla del mal.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin simiente concebiste a Aquel que es inseparable del Padre y habitó en tu vientre como Dios y hombre, y le diste a luz inefablemente, oh purísima Dador de Dios. Por tanto, te confesamos que eres la salvación de todos nosotros.

Katabasia

El horno húmedo de rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos!»

ODA 9

del Octojos

a la gran mártir

Tono 2

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en las tinieblas, y reunir a los dispersos; por eso magnificamos a la Teotokos, que todos cantan

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Encontrando el glorioso final de tu martirio bajo la espada, oh Bárbara, y considerada

digna de un cuervo n del martirio con Juliana, escuchaste la voz de Dios, que te llenó de poder.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Unida ahora a Cristo tu Esposo, brillando con la gloria de la luz divina en las mansiones del cielo, oh Bárbara, mira a quienes te cantan, aliviando nuestros sufrimientos y conduciéndonos al Dios vivo.

Stijo: Santa Bárbara, ruega por nosotros

Cristo, cumpliendo tu petición, oh Bárbara, concede curaciones a quienes con fe guardan tu memoria anual. Porque verdaderamente tus justos y gloriosos milagros han sobrepasado en número las arenas del mar.

al Venerable

Tono 2

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en las tinieblas, y reunir a los dispersos; por eso magnificamos a la Teotokos, que todos cantan

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tú has enseñado a todos los hijos de la Iglesia a cantar ortodoxamente la adorada Unidad en la Trinidad y a teologizar claramente sobre la divina encarnación del Verbo, oh Juan, explicando aquellas cosas que a muchos les resulta difícil comprender en las Sagradas Escrituras.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo cantado las filas de los santos, la pura Teotokos, la precursora de Cristo, los apóstoles, los profetas, los ayunadores y los sabios maestros, los justos y los mártires, oh Juan, ahora habitas en sus mansiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De una manera más allá de toda comprensión, oh Virgen Dador de Dios, te convertiste en la cámara nupcial de la encarnación del Verbo, ataviada y bordada con la gloria de las virtudes. Por lo tanto, te proclamamos la Teotokos, oh inmaculada.

Katabasia

Veo un misterio muy extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la que está puesto Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

Exapostilario (Uso Griego)

a la gran mártir

Tono 3

Melodía: «El Anciano en el Templo..»

De Dios has recibido el don de realizar curas y curaciones, oh Bárbara ensalzada por todos; *así curas las enfermedades* de los que a ti acuden con fe. De esta manera glorificas a nuestro Dios y Dueño de todas las cosas. Libra a todos del peligro, de enfermedades contagiosas, y dolencias del alma y del cuerpo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al Venerable

Tú refutaste las herejías, oh bendito, con tu sabiduría, devoto y todo sabio Padre Juan; A la Iglesia le has dado el dogma que es ortodoxo para que podamos todos glorificar y adorar correctamente la Trinidad en una esencia y la Unidad en tres personas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú llevaste a Dios el Logos de Dios, oh Virgen inmaculada. Ejecutó muy sabiamente *el muy bueno y divino plan* para la salvación del mundo. *Por eso todos los creyentes* cantamos tus alabanzas como es debido; *porque intercedes ante Él, *para que estemos libres de enfermedades* y de toda clase de peligro.

Exapostilario (Uso Ruso)

a la gran mártir

Melodía:: »Oid, mujeres...»

Como una hermosa rosa, teñida con la sangre de tu sagrado sufrimiento, brotaste de una raíz espinosa, oh virgen mártir Bárbara, salva ahora amorosamente de las desgracias a quienes guardan tu divina memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Brillaste como una luz divina sobre la Iglesia, oh padre, iluminándola con el esplendor de tus himnos y el resplandor de tu carácter, por el cual te has revelado adornado por los dogmas de Cristo, a quien nunca dejas de orar. para nosotros, oh Juan.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Salvada por ti, te confesamos ser la verdadera Teotokos, oh Señora; porque tú

engendraste inefablemente a Dios, que destruyó la muerte con su cruz y atrajo hacia sí las asambleas de los venerables, con quienes te alabamos, oh Virgen.

Las Alabanzas

a la gran mártir

Tono 1

de Anatolio

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Desdeñando la dulzura de los alimentos terrenales y las riquezas de tu padre, y despreciando también la gloria, amaste al Esposo celestial, oh gloriosa Bárbara; porque decapitada por la espada, entraste a Cristo Esposo con las vírgenes prudentes. Por tanto, disipando la plaga mortal, sanas a los fieles por la acción del Espíritu Santo, orando incesantemente por nuestras almas.

Tono 2

de Bizancio

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

El malvado enemigo que indujo al pecado a nuestra primera madre, ha sido avergonzado, vencido por una mujer; porque Cristo, Verbo del Padre que se encarnó de la Virgen sin cambio ni mezcla, como Él mismo lo sabía, quitó la maldición de Eva y Adán, y coronó a la mártir Bárbara como corresponde, concediendo al mundo limpieza y gran misericordia por por ella.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

La divinamente llamada mártir Bárbara, que sufría en el tribunal, dijo: «¡Cruelles son mis tormentos actuales, oh torturadores, pero gozoso será recibir la vida eterna! ¡Nunca preferiré las cosas terrenas a las del cielo! Por tanto, cortad y lacerad mi carne, y entregadme al fuego, para que, gozoso, pueda partir hacia Cristo, mi Esposo.» Por sus súplicas, oh Cristo Dios, envía tus misericordias y sálvanos a los que con fe celebramos sus sufrimientos.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Venid, pueblo, cantemos hoy la fiesta de la atleta espiritual Bárbara; porque ni espada, ni fuego, ni tormento alguno, ni las astutas trampas de Belial pudieron triunfar sobre ella. A ella clamamos con fe: Suplica a Cristo, oh mártir bueno y glorioso, que nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Juan el Monje

Tono 6

Al recorrer el camino del sufrimiento, oh muy honrada Bárbara, evitaste el consejo de tu padre. Llevando una lámpara como una virgen prudente, entraste en los atrios de tu Señor, y como un mártir viril y sabio has recibido la gracia de sanar las pasiones carnales. Líbranos a todos los que te cantan, de la enfermedad espiritual por tus oraciones a Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Al verte colgado en la Cruz la toda-pura llorando, gritó en voz alta con el dolor de una madre: «Oh Hijo mío y Dios mío, oh mi dulce Niño, ¿cómo soportas este sufrimiento vergonzoso?»

Gran Doxología

Tropario

a la gran mártir

Tono 6

Honremos a la santa Bárbara; porque el más honrado rompió las trampas del enemigo y fue librado de ellos como un pájaro, con la ayuda y auxilio de la Cruz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable,

Tono 8

Maestro de ortodoxia, instructor de piedad y castidad, lumbrera de la Iglesia, alimento de los monjes inspirado por Dios, oh Juan supremamente sabio, flauta espiritual que lo iluminas todo, ruega a Cristo Dios que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon a la Gran mártir

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia

Herida por el amor de Ti, su Esposo, oh Maestro, la portadora de la pasión Bárbara rechazó con desenfrenada vehemencia toda la impiedad de su padre.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Herida por el amor de Ti, su Esposo, oh Maestro, la portadora de la pasión Bárbara rechazó con desenfrenada vehemencia toda la impiedad de su padre.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Ni la dulce belleza y la hermosura de las flores, ni las riquezas, ni la dulzura de la juventud te satisficieron, oh buena virgen, gloriosa Bárbara, que te habías convertido en la esposa de Cristo.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Ni el obstáculo de la naturaleza femenina ni de la estatura juvenil impidieron las perfectas luchas del mártir, oh Cristo; porque ella fue fortalecida por Tu poder invisible.

de la ODA 6 del canon al venerable.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Iluminado por la gracia del Espíritu y claramente enriquecido por el conocimiento de las cosas seculares, generosamente diste tus riquezas a los necesitados, oh Juan.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Iluminado por la gracia del Espíritu y claramente enriquecido por el conocimiento de las cosas seculares, generosamente diste tus riquezas a los necesitados, oh Juan

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como los coros del cielo, adornaste a la Iglesia a la manera ortodoxa, entonando divinos y armoniosos himnos a la Trinidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú naces sin conocer varón, oh Virgen, y permaneces eternamente virgen, revelando la verdadera Divinidad de tu Hijo y Dios en imágenes.

Tropario

a la gran mártir

Tono 6

Honremos a la santa Bárbara; porque el más honrado rompió las trampas del enemigo y fue librado de ellos como un pájaro, con la ayuda y auxilio de la Cruz.

al venerable

Tono 8

Maestro de ortodoxia, instructor de piedad y castidad, lumbrera de la Iglesia, alimento de los monjes inspirado por Dios, oh Juan supremamente sabio, flauta espiritual que lo iluminas todo, ruega a Cristo Dios que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al Venerable

Tono 4

Cantemos a Juan, el honorable y divinamente elocuente orador e himnógrafo, el instructor y maestro de la Iglesia, el oponente del enemigo; porque tomando como espada la Cruz del Señor, ha cortado toda la falsedad de las herejías, y como ferviente intercesor ante Dios concede a todos el perdón de las transgresiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

a la Gran Mártir

Tono 4

Siguiendo a Dios, a quien se canta piadosamente en la Trinidad, oscureciste los templos paganos, oh atleta espiritual; y sufriendo en medio de tu contienda, oh Bárbara de mente varonil, no tuviste miedo de las amenazas de los tiranos, cantando siempre en voz alta: «¡Adoro a la Trinidad, el Dios Único!»

El Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel. (dos veces)

Stijo: En congregaciones bendecís a Dios, el Señor, desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel.

La Epístola

Gálatas (3: 23-29)

23 Antes de que llegara la fe, éramos prisioneros y estábamos custodiados bajo la ley hasta que se revelase la fe.

24 La ley fue así nuestro ayo, hasta que llegara Cristo, a fin de ser justificados por fe;

25 pero una vez llegada la fe, ya no estamos sometidos al ayo.

26 Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.

27 Cuantos habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo.

28 No hay judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

29 Y si sois de Cristo, sois descendencia de Abrahán y herederos según la promesa.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Aleluya, aleluya, aleluya

Y me sacó del hoyo de la miseria, y del lodo del barro.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Marcos (5:24-34)

24 lo seguía mucha gente que lo apretujaba.

25 Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años.

26 Había sufrido mucho a manos de los médicos y se había gastado en eso toda su fortuna; pero, en vez de mejorar, se había puesto peor.

27 Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente, le tocó el manto,

28 pensando: «Con solo tocarle el manto curaré».

29 Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado.

30 Jesús, notando que había salido fuerza de él, se volvió enseguida, en medio de la gente y preguntaba: «¿Quién me ha tocado el manto?».

31 Los discípulos le contestaban: «Ves cómo te apretuja la gente y preguntas: “¿Quién me ha tocado?”».

32 Él seguía mirando alrededor, para ver a la que había hecho esto.

33 La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que le había ocurrido, se le echó a los pies y le confesó toda la verdad.

34 Él le dice: «Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda curada de tu enfermedad».

Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.